

QUIRÓS, FRANCISCO BERNARDO DE (1580 - 1668)

EL CERCO DE TAGARETE

PERSONAS:

DON FLEGETONTE SÁBALO, rey.

RUGEL PICÓN, criado.

DON INFLAMADO PEJERREY.

DON FAETONTE ALBUR.

CAMARÓN, criado.

DON TUSIFONTE CULEBRA.

SAPO, criado.

SOLDADOS

ACOMPAÑAMIENTO

JORNADA PRIMERA

Salen Don Flegetonte Sábalo, Rey, y Rugel Picón.

REY

¿Hay nuevas de Pejerrey?

PICÓN

Pocas, señor, o ningunas.

REY

¡Por las tablas de la ley
que ha cercado las lagunas
más fuerte que Escandarbey!
Es el contrario valiente
y en gran cuidado me ha puesto.

PICÓN

Dicen se come la gente
con sólo mirarle el gesto,
cuando está convaleciente.

REY

Llamad, Rugel, a Faetón,
que le quiero hablar de espacio.

PICÓN

¿No es mejor comer melón
aunque esté marchito y lacio,
que cantar kirieleisón?

REY

Llamádmelo, doña Elena.

Tocan.

Pero, ¿qué es este rüido
que por estas salas suena?

PICÓN

Don Inflamado ha venido
rumeando berenjena.

Sale uno tocando en el suelo de un barril, y otro arrastrando un paño muy sucio, que es la bandera, y detrás don Inflamado Pejerrey, con bastón, y dice.

PEJERREY

Ronco el adufe bastardo,
que es lo mismo que atambor,
cubierto el cuerpo de luto
con el del miedo sudor,
arrastrando el estandarte
que imagino que salió
de cortina de secreta
a dar reflejos al sol,
oye la mayor tragedia...
No tengo la culpa yo,
porque me estaba matando
en este pie un sabañón,
y la fortunilla ingrata
ni aun rascarlo me dejó.
Salí en un lóbrego día,
tan oscuro que arrebol
ninguno no parecía,
pues nublado amaneció,
y pues que nublado estuvo
no estuvo claro, señor.
¿Tú no has visto un perro aullar
si tiene cerca un león,

y rezumarse cual olla
de estoraje o alcanfor?
Pues así aquestos nublados
pusieron mi corazón
metido entre cien alnafes
que es lo mismo que un Cipión.
Pero viendo que de ranas
venía un gran escuadrón,
sapo me quise volver
sólo por darle temor,
mas ellas, desvergonzadas,
conociendo mi intención,
"aquí engañifas no valen,
señor Pejerrey choclón"
-me dijeron-, y al momento
masculillo se me dio
tan grande, que me dejaron
las partes que no ve el sol
tan negras, que un azabache
no pudiera estar peor.
Viéndome, pues, como estaba,
arremetí con furor,
pero al subir de una cuesta
di un tan grande resbalón,
que en breve rato me hallé
de esotra parte del Po.
Una me siguió el alcance,
y como en tierra me halló,
desde encima de una cuesta
con un moco me tiró,
y vino con tal pujanza,
que a diez picones mató,
y a otros tantos (¡qué desdicha!)
los redaños les pasó.
Volviendo atrás la cabeza,
vi venir un escuadrón
que a estas berreadoras ranas
les venía a dar favor.
Yo, aunque Pejerrey me vi,
fue en mí tan grande el furor,
que me subí en una hormiga,
para divisar mejor
esta desdicha, que es grande,
porque venían, señor,
treinta carros de molletes,
y con la piel de un león

cubiertos de arriba abajo,
que gran temor me causó.
Traían bailando una mona
encima de un atambor,
y ventisiete pepinos
venía comiendo un lechón.
Tres mil carros de espadaña
encima un camaleón,
cuatro puercas y tres gatos
venían con un pendón,
unos hechos celemines,
y otros hechos azarcón.
Por remate desta arenga,
venía en un carretón
el Saladino a caballo
y el puerco de San Antón,
cuatro monas, seis lechones,
doce perras, un hurón,
monacordios, esportillas,
nueces, higos y carbón,
dos calderas, un tintero...
Este ejército asomó
por la parte de Tablada,
que venía a dar favor
a Tesifonte Culebra,
y en contorno nos cercó.
Viéndonos tan apretados,
con grande resolución
apretamos a correr,
dejándonos el pendón.
Este ha sido mi suceso;
ya el dolor lo relató;
si acaso no estás contento,
mátame o dame perdón.

REY

¿Que haya perdido, es posible,
una empresa como aquesta,
que me parecía imposible?
Iréme encima la cuesta
de la puente de Mantible.
¿Cómo no mato seis monas
para hacer un almocafre?
O ¿cómo en las Siete Zonas,
con el gigante Galafre
no voy a bailar chaconas?

¿Cómo por aquestos ojos
no lloro espuertas de arroz?
¿Cómo no me pongo antojos,
o me voy a Badajoz
a cubrirme de piojos?
¿Cómo no lloro a montones
pez, garrotes, ni borujo?
¿Cómo no mato ratones,
o me entro fraile cartujo,
o juego a pares y nones?
¿Soy acaso matachín?
¿Cómo no me hago estudiante,
o me entro sobre un delfín,
armado fuerte y triunfante,
por las calles de Pequín?
Mas, ¿si quieren darme como
poniéndome este embarazo?
Pero, ¿por qué, cuándo o cómo,
no cierno por un cedazo
los redaños del dios Momo?
Mas, ¿por qué formo querellas?
No quiero arroje ni nueces,
aunque no son buenas ellas,
sirvan de truenos los peces
y de rayos las estrellas.
Destruyase Tagarete,
y arrastrando por el suelo,
juguemos al tenderete,
pues sin comer un buñuelo
puedo ponerme bonete.
¿Ellos no saben que soy
el que siempre ha destruido
a Tagarete, y estoy,
por amor de don Bellido,
para jugar al rentoy?
Loco estoy, Picón hermano,
llamadme luego un teatino,
que me enseñe canto llano,
que he de entrarme capuchino,
sólo por comer marrano.
Traigan cuarenta almohazas
para empezar la batalla,
y traigan cuatro alcarrazas,
dos almudes y una talla
con aceite de linazas.

¿Qué aqueste perro homicida
quiera ir conmigo en pareja?
Mas quitaréle la vida
a los hierros de una reja
la turbada mano asida.
No me aconseje ninguno,
porque yo no soy establo.
¿Contra mí la diosa Juno?
¡O a mí me persigue el diablo,
o el tridente de Neptuno!
Rabio de cólera, amigos,
y quiero hacer testamento,
vosotros seréis testigos
de que me como un pimiento
con dos barriles de higos.

PEJERREY

Señor, deja esas porfías,
y de lamentarte acaba,
que antes que acaben tus días
puedes jugar a la taba
con el perro de Tobías.

Sale Don Faetonte Albur.

FAETONTE

En gran confusión están
el Cabildo y el Senado.
REY ¿Yo no diciendo de Adán?
¿Pues cómo a mí me han ganado
el juego de recotán?
Enmendarlo será bueno;
luego tomad, don Faetón,
este bastón que está lleno
de almendras y colación,
higos, nueces y relleno.

Quítale el bastón a Pegerrey y dáselo a don Faetón y prosigue.

Presentaréis la batalla
a las ranas y angullejas,
y en la coraza de malla
veréis treinta comadreja
metidas en una talla,
y luego, sin dilación,
acometed al contrario:

comeremos un melón,
sin mirar al calendario.
¿Qué os parece don Faetón?

FAETONTE

Que es buen pensamiento, y justo
que se ejecute al momento.

REY En aquesto está mi gusto,
que he de salir con mi intento,
aunque el contrario sea robusto.

FAETONTE

Manda prevenir la gente,
y dejemos eso ahora,
porque el contrario, abstigente,
llamará dentro de un hora
al encendido tridente.

REY

Partid don Faetón al punto,
dejemos cuento de cuento,
y empecemos una danza
delante del monumento.

FAETONTE

Tóquese luego a embestir,
suene el clarín y atambor
porque nos puedan oír,
y apelliden con rumor
"¡Vitoria Guadalquivir!"

Vanse. Salen Don Tesifonte Culebra y un soldado.

TESIFONTE

En grande aprieto nos vimos:
si el socorro no llegara,
o la haca de Longinos
media hora más tardara
fuéramos a roer pepinos.

SOLDADO

El susto muy grande ha sido
que nos dio don Inflamado,
mas, con dar un alarido,
hoy el cerco ha levantado
el socorro que ha venido.

Sale Sapo, criado.

SAPO

¿Cómo, rey de las lechuzas,
te hallo tan descuidado,
viniendo todas las Musas
y tu contrario cargado
con grandes fardos de alcuzas?
¿Ahora rezas el rosario,
cuando soberbio y furioso
don Faetón, fuerte contrario,
te quiere echar en un pozo
sin mirar el calendario?

TESIFONTE

¿Que haya aquí el contrario vuelto!
Sapo, amigo, ¿qué haremos?

SAPO

Si dos higos le ofrecemos,
aunque venga muy resuelto
hará como loco extremos.

SOLDADO

Dejad aquesas quimeras,
versos, prólogos, papeles,
y traigamos dos esteras:
fabricaremos broqueles
para matar estas fieras.

TESIFONTE

Traigan sacas de avellanas,
y llueva anís desde el cielo,
y repiquen las campanas;
no nos echen por el suelo
los muros y barbicanas.
Nuestra perdición es cierta
si acaso no nos socorre
Guadaíra con su huerta,
trayéndonos de su torre
en una muy grande espuerta
membrillos, nueces, pasteles,
alcorza, higos, buñuelos,
caracoles, cascabeles,
huevos, quesos, caramelos,

metidos entre papeles.
Sapo, pues eres mi amigo,
a Guadaíra irás presto,
y lleva un gato contigo;
que si le haces un gesto
yo te daré un papahígo.

SAPO

Yo iré con muy grande gusto,
si esa montera me das,
que es pensamiento muy justo,
y luego al punto verás
como voy sin tener susto,
aunque venga el mundo entero
y se ponga en el camino,
que dentro de aquel crucero
le daré jamón y vino,
y le quitaré el sombrero.

Vase.

TESIFONTE

Ahorremos de razones,
y vamos luego a mandar
que, sin poner dilaciones,
toquen al punto a marchar.
Llevaremos chicharrones
para que sirvan de balas,
porque luego el enemigo
ha de venir con dos palas:
que quiere jugar conmigo
la pelota en estas salas.
Pero, ¿para qué doy voces?
Vengan en un ataúd
dos mulas dándose coces,
cuatro monas, un laúd
y veinte y siete relojes.
Embestirle me conviene,
sin tener temor ninguno,
que aunque mi contrario viene
con el favor de Neptuno,
poca ventaja nos tiene.
Convoquemos a las ranas
para empezar la batalla,
dejemos alcaravanas:
traigan dentro de una talla

cuarenta y siete manzanas.
Saca la espada que es de palo.
Desnudo la noble hoja,
que ha sido terror y espanto
del cosario Barbarroja;
confundi6 todos en llanto,
pues que mi valor se arroja.

Vase

JORNADA SEGUNDA

Sale don Faet6n Albur, y Camar6n, y soldados a punto de batalla.

CAMAR6N

Gran se6or, no te alborotes,
ni temas a estos villanos,
que como no tienen manos
tampoco tienen cocotes.
Que, por vida de Neptuno,
a quien estoy yo sujeto,
que yo los ponga en aprieto,
sin que lo entienda ninguno.
En saliendo mi contrario,
pariente de Gusarapo,
(que ya sabes t6 que es sapo),
le he de arrancar el almario,
y con fuerza tan extra6a
dar6 en el suelo con 6l,
hasta que vierta m6s miel
que cabe en esta monta6a.

FAETONTE

Siempre tu habla es aquesta,
que en hablar eres le6n,
y en llegando la ocasi6n
te vas encima una cuesta.

SOLDADO

1º En arma, se6or, se ha puesto,
como te ve Tagarete.

CAMAR6N

¿Y no hay quien le d6 un moquete
y lo meta dentro un cesto?

FAETONTE

Descolgadme aquel caballo,
que está en el camaranchón,
y no vaya Camarón
porque le picará el gallo.

CAMARÓN

¿A mí un pollo? ¿A mí un pi pí?
¿Habiendo hecho estos brazos
un alcarraza pedazos
dentro de un zaquizamí?

FAETONTE

Dejemos pleitos en vano,
vamos a lo que conviene,
que por esta parte viene
a nosotros un enano.
Debe de ser embajada
que el contrario quiere hacer.
pero no le ha de valer
comer nabos y ensalada.

Sale Sapo en un caballo de caña.

SAPO

Caballeros mojarrillas,
de a pie que no de a caballo,
que si caballos tuvierais
anduvierais paseándoos
desde la Torre del Oro
hasta la puente de barcos,
escuchadme atentamente,
pues que yo os estoy hablando,
que si acaso no hablara
yo me estuviera callando.
En nombre de Tesifonte,
señor de aquestos estados,
cuevas, rincones, casillas,
anguillejas, gusarapos,
ranas grandes y pequeñas
y sobre todo de Sapo,
que es el que atento escucháis,
esta embajada os relato.
Dice que está muy corrido
que vengáis a darle enfado

penetrando sus cavernas,
sus roturas y peñascos,
y si adelante pasáis,
os quiere de hacer pedazos
porque para darle enojo
basta el haberlo intentado.
Y sabed que en su defensa
tiene cuatrocientos carros
de espadaña y berenjenas,
higos, nueces y garbanzos,
caracoles y garrotes;
procurad luego dejarnos
todo vuestro carruaje,
y yo reto a ese bellaco
que tenéis entre vosotros,
y, escuche, que con él hablo:
Camaroncillo con lima,
yo te reto los zapatos,
las pantorrillas postizas,
hechas de dos mil halandros;
rétote estos zaragüelles,
y juntamente ese sayo,
rétote aquesa gorreta,
rétote aquese penacho,
rétote aquesas narices,
que son de a vara por largo,
rétote aquesos bigotes
y esa boca, y digo y hago
y protesto juntamente
de aguardarte en ese campo,
para matarte y comerte
con lima, que es este el pago
que merecen tus locuras.
Por si a las manos llegamos,
otro caballo a tomar
voy, que aqueste está sudando.

FAETONTE

¿Hay atrevimiento igual?
Dadme luego ese caballo,
y sin poner dilación
embistamos al contrario.
¡Al arma, amigos, al arma!
Embestid por este lado.
¡Viva nuestro dios Neptuno,
y de los peces el bando!

Vanse, y dase la batalla, todos con espadas de palo, y, después de algunas entradas y salidas, salen Camarón y Sapo peleando.

CAMARÓN

Lo que yo deseara
ahora la fortuna me depara.
Dime, ¿cómo es tu nombre?

SAPO

Temo, por formidable, que te asombre.
Yo me llamo don Sapo,
pariente de don Guido Gusarapo,
que aunque tan desechado
es por su ausencia muy nombrado.
Pero, ¿qué me preguntas?
Te disimulan tanto,
que hueles a tomillo y a mastranto.
Démonos de moquetes,
porque a coces, patadas y puñetes
te quitaré los dientes,
aunque vengan por ti tus descendientes.

Ponen las espadas en el suelo, y luchan a brazo partido.

SAPO

Por Dios, que te estés quedo
y aguardes que me corte aqueste uñero
que en este dedo tengo,
que luego a la batalla me prevengo.

CAMARÓN

No me echés zancadilla,
porque me duele mucho esta costilla.
Vanse, y sale Tesifonte, herido.

TESIFONTE

Adiós, Tagarete amigo,
donde pasé yo mis años
en picar a las lombrices
de los que andaban pescando,
adiós Fuente del Piojo,
donde todos los veranos
se vienen a regalar
monacillos del Sagrario.
También de tus aguas beben

los borrachos, que han pensado
que la Fuente del Piojo
debe de brotar duraznos.
Adiós, Tamarguillo amigo,
adiós fuentes, ríos, prados,
porque el alma envuelta en babas
quiere salir a lo ancho.

Sale Sapo, herido.

SAPO

¡Ay, y qué soberbia chinche
me pica en aqueste lado!
Un agujero me han hecho,
por do cabe aquesta mano.
¿Quién es aquel que boquea?
Parece que come nabos.
Mas, ¡vive Dios!, que es la muerte
la que ahora se está tragando,
y que a mi mal parecer
me parece que es mal trago.

TESIFONTE

Dios Apolo, Dios de Delo,
dios Júpiter y dios Baco,
diosa Juno, diosa Venus,
dios Plutón, y tú, Vulcano,
que porque Júpiter tire
los rayos le estás forjando;
Neptuno, dios de los peces,
que en conchas del mar salado
andas en los promontorios
con tu tridente surcando;
adiós, adiós, que me muero.

Muere.

SAPO

Ya expiró aqueste borracho.
¿Hay más dioses que invocar?
¡Válgante dos mil diablos,
que vayan con tu entresijo!
¡Ay, qué cansado he quedado!
Yo me siento mal herido,
pasado tengo un zapato
sin otras muchas heridas,

que por olvido las callo.
Adiós, adiós, que me muero,
adiós, que me estoy finando.
Voy a rogar a Aqueronte
que me pase allá en su barco.

Vase rodando graciosamente.

JORNADA TERCERA

Sale el rey, y Rugel Picón.

REY

Mucho don Faetonte tarda.

PICÓN

Señor, vano es tu recelo,
porque para dalle carda
ha de venir por el suelo
un perro con una albarda.

REY

Él tiene valor sobrado
para darle al mundo guerra;
lo que me tiene en cuidado
es que no venga una perra
por el ala de un tejado,
que si ella viene, es perdido
don Faetonte totalmente,
pues con dar un alarido
el contrario, en el oriente
se ha de oír un estallido,
y en oyéndole, al instante
vendrá con furor terrible
Galafre, fuerte gigante
de la puente de Mantible,
metiendo dentro de un guante
monacordios, gurumetes,
montezumas, italianos,
unos comiendo molletes,
otros capando marranos,
y poniéndoles bonetes;

y don Faetonte es perdido,
si acaso esta chusma viene.

PICÓN

Señor, ¿pues está dormido?
¿Valor sobrado no tiene
para matar a Bellido?
Aquesos son disparates,
señor, que forma la idea.

REY

No me aconsejéis, Acates,
que siempre mi amor desea
veros hacer alpargates.
¿No tiene cuarenta parras
de que coge harto agraz?
Pues, ¿por qué sin alcaparras
don Galafre o Fierabrás
quiere jugar a las barras?
Tocan dentro.
Pero escuchad, ¿no es bocina
la que suena de correo?

Sale Camarón en un caballo de caña, tocando una trompetilla.

CAMARÓN

Gracias hago a la pollina
que me trajo donde veo
vaca, carnero y gallina.
Pero, ¿cómo estoy tan flojo?
Dame tus pies sin enojo.

REY

¿El bobo no echa de ver
que yo los he menester
para no quedarme cojo?
Pero dime la verdad,
¿qué tenemos, hija o hijo?
Mas de la mucha lealtad
de Faetonte, bien colijo
no quede por cortedad
suya el ganar la victoria.
¿Venció don Faetonte?

CAMARÓN

Sí,
pero por llevarme a mí;
bien pueden darme la gloria,
pues que peleé y vencí.
Salió mi contrario fiero,
en publicando la guerra,
y a guisa de buen guerrero,
con más furor que una perra,
me mostró dientes de acero.
Yo un moquete le tiré
con cólera y furia tanta
(exageración no fue)
que, dándole en la garganta,
le saltó el dolor a un pie.
Pero, ¿para qué te informo
de lo que puede mi amo?
Que aunque no tiene bochorno
don Faetonte Albur, le llamo
y él se pondrá como un horno.
Y no viene tan de espacio,
ni está jugando a la taba,
que en compañía de Horacio
de un caballo se apeaba
en la puerta de palacio.

REY

Pues, luego, sin dilación
a recibirle salgamos,
pues sin comer colación
correremos como gamos.

Sale don Faetón y acompañamiento.

FAETÓN

Dame tus pies.

REY

¡Oh, Faetón,
con cuidado me has tenido!
¿Cómo te has tardado tanto?
Que yo temí el alarido
que causa temor y espanto.
Pero, di, ¿cómo te ha ido?

FAETÓN

Ilustre don Flegetonte,
cuya mano poderosa
teme Tagarete el fuerte,
Tablada y toda su costa,
escuchadme atentamente
la empresa m*s prodigiosa...
Mas, ¿qué dolor es aqueste
que me ha dado? Por la boca
se me ha colado un mosquito
garrafal. ¡Ay, qué me ahoga!
Ya salió, maldito sea.
Pienso, si no se me antoja,
que eres de casta de sastres;
pero prosigo mi historia:
Yo confieso que al llegar
a la cuesta (¡qué deshonra!)
quise volverme afrentado
de que tres mil ranas solas
me aguarden en la estacada,
porque era empresa muy corta
para mi valiente brazo
y mi espada cortadora.
Púseme sobre un caballo,
que batiendo las manoplas
era un pájaro de plomo,
o un galápago con concha.
Quedaron embelesadas
las ranas, en verme asortas,
como si yo fuera acaso
maníaco o come tortas,
y yo embestí apellidando
por Guadalquivir vitoria.
Discurriendo por el campo
con angustias y zozobras
vi al general de las ranas
acaudillando sus tropas;
púsele la lanza en ristre,
y atravesésela toda,
llevándole por delante,
y era cosa muy graciosa,
porque como los soldados
vieron la bandera rota,
y que ya la parca puerca
de la vida le despoja,
poco a poco iban perdiendo
el campo, pero una sola

rana, quedándose fija,
nos hizo tener dudosa
la batalla; pero yo
tomando al momento otra
lanza y picando de espuelas
al caballo, de la propia
suerte que su capitán
acabó su vida loca.
Acaudillé mis soldados,
y penetrando la boca
de una caverna escondida,
en su centro hallé una tropa
de culebras y de ranas,
que con gran grita y chacota
sin mirar en el peligro
en que estaban, juntas todas
almorzaban con gran fiesta.
Yo arrojando por la boca
garrotes en vez de fuego,
a la descuidada escolta
arremetí, como loco,
y al que capitán se nombra,
al primer bote de lanza
le dejé como las otras.
Las demás huyen, dejando
grandes preseas y joyas,
grandes sacas de avellanas,
pasas, nueces y cebollas,
arroz, pepinos, tomates,
higos, arrope y alcorza,
dátiles de Berbería,
hormigos, grajos y atocha.
Todas huyeron de ver
mi valor, y aquesta hoja,
Saca la espada de palo.
que la heredé de mi padre
Flegetonte Carraola,
que es de la muerte guadaña,
y de la Parca animosa
las tijeras, de Abraham
alfanje o cuchilla corva,
es quijada de Caín,
es de Hércules la porra,
arma jam*s no vencida...
Mas, ¿de qué me espanto ahora,
si la rige y la gobierna

esta mano vencedora?
Quise seguir el alcance,
pero con sus pardas sombras
la noche nos hizo dar
la vuelta con la vitoria.
Lo que por ella te pido
no son mercedes ni honras,
sino que a don Inflamado,
pues hoy a tus pies de postra,
des el perdón merecido,
porque una empresa tan corta
no ha de poder deslustrar
sus hazañas vitoriosas.

REY

Por vos hoy vuelva a mi gracia
don Inflamado, que cosa
que vos a mí me pidáis,
por grave o dificultosa,
no os la tengo de negar.
Y porque quede memoria
desta reñida batalla,
a vuestra familia heroica
doy por armas una lanza,
que un Sapo atraviesa, toda
tinta en sangre, porque sea
apellido desde ahora
vuestro.

CAMARÓN

¿Y a Camaroncillo
le han de dar un tapaboca
para que no pida nada?
¿O se irá a que una leona
haga un almuerzo con él?
Aunque pienso que es muy poca
comida para hartarse
y que una leona coma.

REY

Yo te doy cien pejerreyes.

CAMARÓN

¿Pejerreyes? Cabriolas
tengo de dar esta vez.

PICÓN

¡Detente, barbas de estopa!

CAMARÓN

Con que tendrá -si os parece-
fin aquesta hazaña honrosa
del cerco de Tagarete,
y las viejas y a las mozas
pido, aunque no lo merezco,
un vitorcillo sin cola,
para que con mucho gusto
os sirva el autor con otra.

FIN